

AFRODESCENDIENTES DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA Y LA NEGACIÓN DE “LO AFRO” EN LA HISTORIA DE CHILE

Luis Antonio Madrid Moraga*

© INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS DE CASTILLA Y LEÓN, Salamanca | 2016.

Resumen: Durante largo tiempo en América latina los sujetos populares, como los campesinos, soldados, aborígenes o afrodescendientes, no fueron considerados como actores relevantes de las independencias latinoamericanas, y aunque no lo fueran, muchos investigadores no los consideraron válidos interlocutores del proceso fundacional de los Estados nacionales, relegando al silencio o al episodio austero la historia de un gran número de sujetos activos en la construcción de las independencias. Las representaciones históricas en manuales escolares y actos conmemorativos no tan solo han hecho presente esta realidad, manifestando heroísmos de un grupo de hombres blancos dando una mistificación colosal al proceso político-bélico que permitió alcanzar la independencia, sino que también, han dado cuenta enorme de estos silencios. Este trabajo investiga la presencia y acción de cuerpos militares de afrodescendientes en el ejército chileno del periodo de la Independencia, y cómo su historia, principalmente en siglo XIX y principios del XX fue negada, generando en la sociedad chilena la idea de un mestizaje hispano mapuche con ausencia total de afro descendencia. Para alcanzar el objetivo propuesto, se realizó una revisión historiográfica sobre la presencia africana en la historia de Chile, sumado al trabajo de fuente sobre la participación e importancia de los cuerpos armados de esclavos y negros libres en la gesta independentista. Este trabajo, responde a la investigación de esa “estrepitosa ausencia” del afrodescendiente en Chile, como también a la reciente migración de población afro y sus descendientes chilenos para entender en perspectiva histórica este nuevo y antiguo componente de la identidad chilena.

Palabras clave: Independencia, Afrodescendientes, ejército, negación, Historia de Chile.

1. INTRODUCCIÓN

Para adentrarse en los problemas de fondo y también de forma en el relato de la historia Afrodescendiente en Chile, es preciso dar constancia de la producción historiográfica

Abstract: For a long time in Latin America peasants, soldiers, Indians, mestizo, African descent, among others were not considered relevant actors of Latin American independence, and although they were not, many researchers not considered valid interlocutor of the foundational process of national states, relegating to the silence or the austere episode the History of a large number of active participants in the construction of independence. Historical representations in school textbooks and commemorative events have not only made this reality, expressing the heroism of a group of white men giving a colossal political-military process mystification that achieved independence, but also have shown these silences. This paper investigates the presence and action of military corps of African descent in the Chilean army in the period of independence, and how its history, mainly in the nineteenth century and early twentieth centuries was denied, resulting in Chilean society the idea of a Hispanic and Mapuche miscegenation with total absence of African descent. To achieve this objective, a historiographical review of the African presence was made, plus an archive work on participation and importance of slaves and free blacks battalions in the Chilean independence process. This work responds to the investigation of the “obvious absence” of African descent in Chile, as well as the recent migration of African and African American people and their Chilean descendants in historical perspective to understand this new and former member of the Chilean identity.

Keywords: Independence, Afro descents, army, negation, Chilean History.

tradicional. La obra decimonónica sumada al ligero contrapeso de la producción historiográfica de la primera mitad del siglo pasado, comenzó desestimando con voz altanera y también esperanzadora, la intrascendental participación de negros, mulatos, libres y esclavos en la historia de Chile. Esto sumado al interés por la estatura de los grandes y blancos

* Universidad de Chile. luismadrid@outlook.com

hombres de la época versus los otros, sujetos subalternos de la historiografía, pero no de la historia, no considerados como actores históricos autónomos en el proceso de independencia (CELIACUSSEN, 2009: 51).

Los estudios sobre esclavitud y la presencia de africanos y sus descendientes libres en el continente, han tenido un desarrollo importante en las historiografías de las distintas naciones americanas, en cambio para el caso de Chile, si bien este resulta un tema que ya no necesita ser probado, (ZUÑIGA, 2009: 81) sigue aún ausente en espacios de cultura popular, como también en la educación oficial. La educación escolar, aún está lejana a una visión crítica que aborde más allá de lo pintoresco y “excepcional”, y que observe, tanto la presencia real de estos sujetos, como sus contribuciones culturales y alcances políticos en momentos determinantes para la historia nacional. A nuestro parecer, es preciso entender y ampliar las perspectivas en dos dimensiones. Primero, que la realidad colonial y tardo coloniales no pueden circunscribirse a las realidades nacionales, menos cuando nos referimos a los procesos de la guerra de independencia. El periodo de las independencias sudamericanas se caracterizó paradójicamente por el derribamiento fronterizo que provocó el conflicto. Lo que la misma independencia forjaría en sus procesos de construcción, en aquél periodo turbulento, los habitantes de los diversos reinos, capitanías, gobernaciones o virreynatos, transitaban generando una circularidad de conocimientos, pero también contribuciones militares y culturales a los procesos de formación de los estados nacionales. Y, en segundo lugar, la historia de esclavitud, no debe entenderse tan sólo como una historia de sufrimiento y desarraigo de las tierras africanas, también debe comprenderse el proceso posterior. Aquél relativo a la asimilación cultural de africanos en América y viceversa. La comprensión de esta asimilación en tanto contribución a una cultura multiétnica, resulta fundamental para enfrentar problemáticas presentes con registros conocidos, pero con nuevos actores. Es de esta manera, que esta investigación se inscribe en el aporte a una mayor comprensión de esta nueva habitabilidad contemporánea multiétnica, desde la crítica a la historiografía tradicional y desde las percepciones de una ausencia aparente del componente afrodescendiente en la cultura y

sociedad chilena, demostrando que esta herramienta intelectual, la historiografía, ha intentado borrar lo evidente en la historia de Chile. Un grupo étnico que habitó, participó y se integró a la sociedad del país a lo largo de su historia, y no solamente en el espacio colonial y tardo colonial.

2. LA HISTORIA TRADICIONAL DE LOS AFRODESCENDIENTES EN CHILE

Respecto a las investigaciones que llenaron los principales manuales escolares durante más de ciento cincuenta años, las principales menciones fueron fruto de las investigaciones de historiadores como Barros Arana, Francisco Antonio Encina, Guillermo Feliú Cruz, y Gonzalo Vial. Sus trabajos y consideraciones concernientes al tema, fueron relativamente importantes en su momento, sin embargo, contribuyeron a la generación de amplias oportunidades para el desarrollo de los otros estudios referentes a esclavitud africana y afrodescendientes en la historia de Chile, y en menor medida para el proceso de independencia chileno. Por otra parte, y dentro de los connotados historiadores que dedicaron varias páginas a la descripción y análisis de estos temas, se encuentra la notoria excepción que hace que la figura de Rolando Mellafe en los años sesenta y setenta del siglo XX. Sus investigaciones resultaron fundamentales para los estudios de la esclavitud negra y la población afrodescendientes en Chile (CUSSEN, 2009: 52). En su estudio de historia económica, *La Introducción de la Esclavitud negra en Chile* (1959) Mellafe sentenció:

Entre muchos historiadores y ensayistas ha estado en ejercicio la idea de que la esclavitud no prospero en Chile porque el clima era adverso y aun nefasto para la raza negra. Tal explicación gratuita, no resiste la más leve crítica y ha estado siempre acompañada de una ignorancia casi absoluta del conocimiento demográfico, social y económico del periodo colonial. (ROLANDO MELLAFE, 1959:103)

Si bien la crítica es clara y proyectada a la gran generalidad de los estudios anteriores, su invitación, en la segunda edición de 1984 resulta aún más importante, ya que instó a sus contemporáneos y a los historiadores futuros “[...] tanto a corregir el presente trabajo, como a

continuarlo hasta la desaparición de la infame institución” (MELLAFE, 1984, citado en CUSSEN, 2006:52).

La participación popular en los procesos de la historia latinoamericana, definidos como “crisis de representación, o periodo donde se revelan grietas en la sociedad”, resultó fértil para que la cuestión identitaria se manifieste (LARRAÍN, 1994: 33). Los sectores populares quedaban relegados a capítulos o subcapítulos que no llenaban un número suficiente de hojas en las historiografías nacionales y mucho menos sus significaciones e identidades en dichos procesos. Sin embargo, en los últimos treinta años, la discusión de la participación popular y principalmente nativa o afrodescendiente como actores importantes en las independencias latinoamericanas ha ido tomando fuerza, y mejor aún, adquiriendo un cuerpo que ha invitado a criticarla, aportando diferentes perspectivas sobre poblaciones populares específicas. Este último elemento, ha remarcado e identificado el nivel de madurez en los últimos años de las reflexiones sobre la historia de sujetos de sectores subalternos, donde la crítica, considerando las diferentes realidades geográficas y sociales, son una muestra de las intenciones por mejorar el relato e investigación de estos procesos en la historia.

Es innegable que las investigaciones de afrodescendientes en las filas militares y en los procesos de independencia como en el periodo colonial, han ido experimentando un amplio desarrollo en los últimos años tanto en Chile como el resto de América. Sus nuevas aproximaciones metodológicas nos hablan de un interés que está por encima de la descripción o el relato y que versa sobre la heroica o mínima participación de estos sujetos en los procesos históricos, en contraposición a la negación casi absoluta de proyectar un nacimiento de conciencia y rebeldía política, y una mirada que evitó darle a los componentes de esta historia una significación mayor de paralela importancia a las élites revolucionarias. La deuda sin embargo está en la educación escolar, que a pesar del desarrollo historiográfico se sustenta aún con la idea de un mestizaje con ausencia casi total de afro descendencia.

3. ESCLAVOS Y LIBRES EN LA INDEPENDENCIA. RELATOS OSCUROS E HISTORIOGRAFÍA CHILENA

En el periodo de la independencia de Chile los cuerpos militares que se conformaron para combatir a las tropas del Virreinato peruano, fueron parte de las reformadas unidades del Ejército Real de Chile, como también los bisoños regimientos de esclavos “negros”. Proveniente de la raigambre colonial, estaba uno de los batallones participantes en el proceso independentista, el antiguo cuerpo de milicias de Pardos, compuesto por afrodescendientes libres de la capital, y rebautizado en 1813 como los Infantes de la Patria. En términos generales los militares afro americanos libres, venían agenciando una práctica de ascenso social desde mediados del siglo XVIII, sosteniendo no sin problemas, oportunidades que le posibilitaron escalar en la sociedad colonial. Estos militares afrodescendientes, gracias a su funcionamiento con características corporativas debido a las actividades paralelas en las que participaban, milicias y labores artesanales, lograron crear redes sociales, demandaron derechos, trataron directamente con las autoridades, incluso ya tardíamente en las primeras décadas del siglo XIX, se enfrentaron en tribunales con oficiales blancos, haciendo ver su patriotismo y valía como soldado ante las autoridades de la independencia. Todo esto llevó a un reconocimiento militar con grados de oficiales a algunos de ellos, logrando autodefinirse como sujetos de mérito y orgullo por sus “bravas” actuaciones en el proceso de independencia.

En 1814, la Junta Gubernativa de Santiago, decretaba la instalación del regimiento de “Ingenuos de la Patria”¹. Su creación respondió a la búsqueda de alternativas que soportaran las contingencias de la patria, liberando el yugo de “estos miserables esclavos”, complementando las tropas con esclavos, a los cuales se les prometió la libertad después de un tiempo de servicio. Desde esta temprana inclusión de afrodescendientes esclavos a los cuerpos armados segregados, - ubicados en cuerpos militares específicos de acuerdo a su calidad y color de piel- se destacan varios elementos de relevancia del decreto de la

1. La definición de la palabra “Ingenuo” indica que éste es quien ha nacido libre y no ha perdido su libertad.

Junta. Se hizo un llamado a defender la patria, visto como cuerpo social, político, económico e histórico, propio de los criollos, haciendo extensivo el conflicto interno, hacia un conflicto de inter-naciones, por lo tanto se demandó y convocó a salvaguardar el pasado, presente y la proyección e intereses del territorio. Se sumaron fuerzas efectivas para el combate contra el “gobierno arbitrario y déspota”, y se instaló definitivamente el discurso con retórica libertaria, que apeló tanto a la crítica del sistema esclavista, como a la determinación de liberar a los esclavos al momento de ingresar al ejército. “Alistados estos para la formación del nuevo cuerpo militar, quedarán libres desde este instante” (AGJMC 1997: 174-175).

El discurso del Estado, a través de bandos y decretos ralentizaba la manumisión prometida, pues en 1817 en General San Martín se dirigía a las tropas de libertos del Ejército de Los Andes mencionándoles “que la promesa que hizo en Mendoza a los que entraron voluntariamente al servicio, de que serían libres luego que se reconquistase Chile, aún no tiene caso hasta que todo el Estado se halle desembarazado de enemigos” (ABO 1961: 55). Desde la segunda década del siglo XIX, el Estado instaba a los esclavos para su integración en los cuerpos militares, pero también los amenazaba en el caso de no presentarse a las legiones de la patria, con “[...] cien azotes, tres años de presidio y perpetua esclavitud al servicio del Gobierno” (AGJMC 1997: 601-602). Los bandos y decretos interpellaron al esclavo en tanto paciencia a su liberación como a la importancia de su contribución militar. Se establecieron disposiciones a partir de 1815, para que todos los esclavos chilenos que alcanzaron a filiarse en el cuerpo de libertos se presentaran a las filas militares “[...] sin que les valga de excusa alegar que por aquel hecho salieron de servidumbre” (GUERRERO LIRA, 2008: 282).

Los batallones segregados de esclavos y descendientes de africano libre no participaron meramente como “carne de cañón” en las batallas del proceso de independencia latinoamericano (FLORENCIA GUZMÁN, 2015: 20). Su participación activa en términos militares, políticos o agenciando su propia libertad, los hizo depositarios de una intervención importante al proceso generado por la élite revolucionaria, distante a la historia tradicional que analizó el proceso, situando a estos sujetos casi como

una masa ingente e impersonal de individuos de color (ALEJANDRO GÓMEZ, 2003: 3) ¿Es posible pensar acaso que de todas las resistencias de la historiografía tradicional a las participaciones activas de sectores populares en la etapa de la construcción de la Nación, una de ellas, se definiera por una resistencia prejuiciosa al componente afrodescendiente en esta etapa crucial para la historia de Chile? Una suerte de resistencia al factor étnico africano. Tal como lo demostró el pensador y político chileno de principios del siglo XX, Nicolás Palacios. En sus reflexiones de su libro *Raza Chilena*, atribuyó a factores climáticos el desaparecimiento de raza “negra” en la formación genética de los chilenos, sancionando, por otra parte, “[...] que es seguro que la suavidad de nuestro clima favoreció en gran manera la multiplicación de la raza rubia de España en Chile” (Nicolás Palacios 1904: 221). Sus reflexiones se acogieron en la sociedad con mayor fuerza que los trabajos de los especialistas de la historia. Al parecer los trabajos de Palacios, resultan recíprocos de los estudios provenientes de la disciplina histórica. Las conclusiones de los historiadores no fueron tan extremas como las del político chileno de principios del siglo XX, no obstante, el tratamiento a esta población en la historia de Chile para aquél tiempo, dejó muchos vacíos que fueron llenados por no-especialistas. Por lo tanto, los historiadores -por acción u omisión- fueron también responsables de la generación de esta idea de composición étnica nacional de mezcla peninsular y araucana, sin rastros de población “negra” en nuestra sangre. Este nacionalismo que se inscribió en las primeras décadas del siglo recién pasado, influyó, tanto en la idea de ausencia de afro descendencia en la “raza” chilena, como en la sobre presencia de culturas nativas -como la mapuche- en la composición étnica de Chile, prescindiendo de los rastros coloniales o prehispánicos, de otras presencias nativas americanas, como las incaicas y las del noroeste argentino principalmente, que contribuyeron a la composición étnica actual de gran parte de la sociedad. Si bien el libro de Palacios no resiste mayor análisis para temas historiográficos, resulta curioso que sean estas opiniones casi mayoritarias en la cultura popular chilena. Un siglo que comenzó con problemáticas sociales importantes, siendo la falta de lectoescritura de la población una de ellas, invita a indagar sobre la

penetración social que tuvieron estas ideas. Es presumible que la educación estatal reprodujera parte de esos contenidos literarios adoptándolos incluso a otras disciplinas como la historia. Sin embargo ¿qué hicieron los historiadores para remediar aquella propuesta “viciada”? ¿Qué hicieron los especialistas al respecto?, probablemente hablar de propuestas multiculturales en los albores del siglo XX resulta anacrónico, sin embargo, una propuesta historiográfica de aquellos tiempos que hubiera potenciado la identidad racial chilena con contenidos nativos y exógenos del continente, habría caído en el propio juego de Palacios. Los libros de masivo uso escolar, que se alimentaron de la historiografía generada por los más importantes investigadores del siglo XIX y XX, reproducían tanto sus constataciones como sus conclusiones. Las investigaciones tradicionales dieron cuenta de la participación de esclavos y descendientes de africanos libres en el proceso independentista, sin lograr un análisis sobre sus participaciones y significaciones en el proceso. En la historiografía tradicional solo primaron las visiones sobre la disciplina en términos de civilizar a este “nuevo” componente de la sociedad en los cuerpos militares (BARROS ARANA, 1854), subrayando sus fieras actuaciones o cobardías extremas. Las investigaciones actuales han dado cuenta de que sus actuaciones no fueron fieras o cobardes y más importante, jamás, los afrodescendientes fueron nuevos componentes de la sociedad. La despolitización que se les ha atribuido, tanto en el contexto militar como en su diario vivir en la sociedad colonial y temprana república, estuvo siempre influida por textos de historiadores connotados que hicieron de la historia de Chile en sus primeros años -al igual que muchas historiografías latinoamericanas de principios del siglo XX- una reivindicación de lo nacional, potenciando al Estado, a las instituciones y a un aparente contenido cultural y racial homogéneo. Estudios recientes han mostrado cómo en la sociedad colonial esclavos y esclavas utilizaron mecanismos legales, demandando justicia para alcanzar su libertad, (CAROLINA GONZÁLEZ, 2014). También la manera en que milicianos pardos y mulatos libres lograron acrecentar sus posiciones sociales en la plataforma militar en batallones de milicianos, lográndolo gracias a sus paralelas labores artesanales (Hugo Contreras 2011). Para los años

de la independencia, han surgido estudios sobre la participación esclava en las filas militares, que no han sido necesariamente estudiadas a partir de su registro en términos nacionales, sino también en registros regionales, considerando las participaciones transfronterizas de muchos de estos reclutados en los procesos de independencia sudamericanos, principalmente el proyecto libertador de las actuales naciones de Argentina, Chile y Perú (MADRID, 2014).

Los procesos migratorios de los últimos 20 años en Chile, han aportado una gran cantidad de “nuevos” chilenos. Muchos de ellos de descendencia africana. Las escuelas, al parecer, reviven parte de lo que en algún tiempo era una imagen usual, “negros”, “blancos” y “mestizos” compartiendo los espacios urbanos y espacios privados, con la ausencia de la infamia de la esclavitud. No obstante, el contenido de este último párrafo, se inscribe dentro de los registros de la historiografía y cultura tradicional.

Las percepciones de lo normal, se constituyen en lo subjetivo, la aparente ausencia de sujetos afrodescendientes de hace 20 años atrás, era sólo eso, una aparente ausencia. La sociedad colonial, -en menor medida en la Capitanía General de Chile por su escasa estructura económica de plantación (ZÚÑIGA, 2009: 82)- no comprendía un contingente mayor de africanos y afro americanos en sus tierras, pero sin lugar a dudas, su cantidad no fue menor. Alrededor de 25.000 “negros”, de un total de la población de Chile de 260.000 personas para principios de 1810 (Censo de 1813 – INE). Si la historiografía denominó como ausente a estos sujetos de los espacios coloniales y de principios de la república, evidentemente cayó en un error, y más que eso, debido sobre todo a que, si el análisis se generó por factores cuantitativos, el error fue aún más grave, ya que desconoce el aporte de parte de la población, que aun sometida o esclavizada, luchó y aportó al proceso de independencia. ¿Dónde está la Historia que habla de aquello en los salones multiculturales de las escuelas de Chile? La idea no es la mayor implementación de temas folklóricos en las efemérides nacionales, sino el reconocimiento de una cultura y sujetos que aportaron en la construcción de la nación en Chile y que nunca se han diluido, no por el clima ni por su menor número, sino por las plumas de muchos historiadores tradicionales y literatos que actuaron con la anuencia del Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANA, D. (1854): Historia General de la independencia de Chile Vol 1. Santiago: Imprenta chilena.
- ARCHIVO GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA (AGJMC) (1997). Tomo XII Volumen 19. Santiago: Sociedad Chilena de Historia y Geografía.
- ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (ABO) (1961). Tomos XXIII. Santiago: Instituto Geográfico Militar Santiago de Chile
- ARCHIVO NACIONAL EGANA, Juan/Silva Castro (1813): Censo de 1813: levantado por Don Juan Egaña, de orden de la Junta de Gobierno formada por los Señores Pérez, Infante y Eyzaguirre.
- ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS (ABO) (1961). Tomos, XXIII. Santiago: Instituto Geográfico Militar
- CONTRERAS, H. (2011): “Artesanos mulatos y soldados beneméritos: El Batallón de Infantes de la Patria en la Guerra de Independencia de Chile, 1795-1820”. En: Historia (Santiago), 44 [1], pp. 51-89.
- CUSSEN, C. (2009): Huellas de África en América: perspectivas para Chile. Santiago: Editorial Universitaria.
- FELIÚ CRUZ G. (1973): La abolición de la Esclavitud en Chile. Santiago: Editorial Universitaria.
- GÓMEZ, A. E. (2008): “La Revolución de Caracas desde abajo. Impensando la primera independencia de Venezuela desde la perspectiva de los Libres de Color, y de las pugnas político-bélicas que se dieran en torno a su acceso a la ciudadanía, 1793-1815”. En: Nuevo Mundo M u n d o s N u e v o s <https://nuevomundo.revues.org/32982>. (29 de mayo de 2016).
- GONZÁLEZ, C. (2014): Esclavos y esclavas demandando justicia. Chile 1740-1823. Documentación judicial por carta de libertad y papel de venta. Santiago: Editorial Universitaria.
- GUERRERO LIRA C. (2008): Repertorio de Fuentes Documentales para el Estudio de la Independencia de Chile 1808-1823. Santiago: Bravo y Allende/Instituto O'Higginiano de Chile.
- GUZMÁN, F. (2015): “Bandas de música de libertos en el ejército de San Martín. Una exploración sobre la participación de los esclavizados y sus descendientes durante las Guerras de Independencia”. En: Anuario de la Escuela de Historia Virtual, [7], pp. 18-36.
- LARRAÍN, J. (1994): “Identidad latinoamericana”. En: Revista Estudios Públicos, [55], pp. 31-64
- MADRID L. A (2014): Libertos en nombre de la patria los soldados afrodescendientes esclavos en el proceso de independencia chileno. 1814-1820. Santiago: Tesis de Maestría Universidad Academia de Humanismo cristiano.
- MELLAFE, R. (1959): La introducción de la esclavitud negra en Chile. Tráfico y rutas. Santiago: Universidad de Chile.
- PALACIOS, N. (1904): Raza chilena. Santiago: Impr. i Litog. Alemana de G. Schäfer. (AGJMC) Archivo General José Miguel Carrera (1997) Tomo XII Volumen 19. Santiago: Sociedad Chilena de Historia y Geografía.
- ZÚÑIGA, J. P (2009). “Huellas de una ausencia. Auge y evolución de la población africana en Chile: apuntes para una encuesta”. En: CUSSEN, C.: Huellas de África en América: perspectivas para Chile. Santiago: Editorial Universitaria, pp. 81-108.